



El médico como investigador

The doctor as investigator

El ejercicio de la medicina es en sí mismo un reto profesional por la posibilidad de cometer un error en el diagnóstico o en el tratamiento de los pacientes. En consecuencia, la actualización de conocimientos y la atención selectiva son dos condiciones indispensables del médico y en general del profesional de la salud. Hoy en día se señala además, que los “valores del médico” son otra de las cualidades indispensables en su trabajo. La filosofía moral y los valores éticos se adquieren en la familia y en la sociedad. Sin embargo, durante la formación en pregrado no existe la materia de Deontología y se asume que el aprendizaje tutelar deberá cubrir las demandas de la formación de ética médica.

Durante nuestra actividad profesional, además, debemos desarrollar otras competencias como las habilidades y el conocimiento docente porque los futuros médicos, obtienen sus conocimientos, competencias y conducta ética de sus profesores y tutores.

El siguiente reto es la investigación científica médica. No obstante que la medicina moderna se desarrolló en un pensamiento epistemológico “positivista”. La revolución epistemológica del siglo XX promueve un pensamiento reflexivo y el “racionalismo crítico” propuesto por Karl

Popper transforma la manera en que los investigadores afrontan una pregunta de investigación. En la actualidad el investigador médico no busca demostrar que su hipótesis es acertada; el investigador sabe que el verdadero motor de la ciencia es la refutación de una hipótesis. Allí donde se encuentra una falla o ausencia del conocimiento surge la creatividad y la disciplina científica para corregir, encontrar la información faltante.¹ Aunque, en algunas de las escuelas de medicina se imparten cursos de metodología de investigación y de estadística éstos no alcanzan a integrar las necesidades requeridas para que el profesional de la salud pueda desarrollar con éxito un proyecto científico al terminar su licenciatura. Ya en la residencia médica, el principal objetivo de maestros y alumnos es lograr un buen desempeño como especialista en todas las áreas del conocimiento de su campo. La investigación solo es considerada al momento de desarrollar su tesis de recepción o de intentar publicar un artículo científico.

Al finalizar la especialización el médico se confronta con la decisión de aceptar o cuestionar “el conocimiento” que se publica sobre su área, en su gran mayoría en el extranjero. Su experiencia como médico está considerada por la comunidad científica como un conocimiento

anecdótico, heurístico o en el mejor de los casos como cualitativo.

En función de lo expuesto parecería necesario desarrollar de inmediato las estrategias que promuevan o incrementen las competencias científicas de los especialistas y de los médicos en general. Será el profesional quien decidirá si su actividad solo será asistencial o incluirá también una labor docente. La investigación científica, desde mi punto de vista, es la culminación de las condiciones necesarias que un médico de nuestros días debe poseer.

La posibilidad de realizar un curso de maestría en ciencias o, más aún, de doctorado, es una consideración cada vez más frecuentemente tomada por los profesionales de la salud. Sin embargo, esta opción deberá considerar al menos cuatro semestres, tiempo, recursos suficientes y una gran voluntad de superación.

La propuesta sería establecer desde la formación en el bachillerato, luego en la licenciatura y finalmente en la residencia un proyecto encaminado a dotar de los conocimientos y capacidades a los alumnos que en el futuro desarrollarán el saber médico, científico y tecnológico. Esto implicaría un cambio en las políticas públicas y privadas y también la inversión de los recursos financieros y humanos suficientes.

Otra opción sería la posibilidad de obtener por módulos las áreas necesarias del conocimiento y su desarrollo práctico ya en el ejercicio médico. Un grupo cada vez mayor de especialistas en radiología e imagen están optando por desarrollar su habilidad como investigadores. Los diseños clásicos de series de casos o de casos y controles

son ahora sustituidos por estudios transversales, cohortes y de ensayo clínico.

De acuerdo con el Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI), en el 2014 existían un poco más de 21 mil investigadores pertenecientes este sistema; de ellos solo 10% pertenece al área de Medicina y Ciencias de la Salud y, del total de investigadores, 94% tienen el grado de doctor en ciencias, 4% el grado de maestría, 1% el de especialidad y 1% otro grado. Desconozco el porcentaje de miembros del SNI que sean también parte del área de Radiología e imagen. Creo que será bajo. Sería oportuno realizar un censo de investigadores con formación o no en ciencias y compararlo con quienes están publicando o realizando proyectos científicos.²

Exhorto a los especialistas radiólogos y de imagen a incrementar sus competencias en el campo científico, a unir sus esfuerzos en un grupo sólido y a incrementar en principio la calidad y número de proyectos de investigación y a publicarlos en su propia revista. Siempre será por engrandecer el mérito y la calidad de su especialidad en México.

REFERENCIAS

1. Shin-Yu Wang, et. al. Socrates, problem-based learning and critical thinking a philosophic point of view. *Kaohsiung J Med Sci* 2008;24(3 Suppl):S6-13.
2. Estado General de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Gobierno de la República. México 2014. www.conacyt.mx

Dr. Fiacro Jiménez Ponce

Jefe Nacional de Investigación del ISSSTE
Jefe de la División de Investigación del
Hospital Ángeles Pedregal